

EL HUERTO DE LOS TULIPANES

Elena Rodríguez es la impulsora de “El huerto de los tulipanes” empresa dedicada a los productos hortícolas de calidad y cercanía en Burgos. Todos sus productos nacen en Villanueva-Matamala un pequeño pueblo a 12 km de la ciudad.

Tal como nos cuenta su idea de negocio surgió viendo la dificultad de encontrar productos hortícolas con un sabor real, de variedades tradicionales y de la zona. Además de a su formación ya que es Ingeniera técnica agrícola y acumula años de experiencia en el sector.

Se embarco en esta actividad comercial en el verano de 2015, con una pequeña cantidad de producto. Hay que tener en cuenta que todo comenzó mucho antes, con el estudio por su parte de la variedades tradicionales y reproducibles en la zona. Buscando generar su propia semillas y plantones.

Otro aspecto importante fue la preparación óptima del terreno la que comenzó a finales del verano de 2013.

Poco a poco en cada campaña ha ido aumentando la producción así como la variedad de productos.

Su empresa tiene unos valores claros desde el día de su instauración, apuesta por la venta directa al consumidor de km 0, sin intermediarios y recolectando a demanda en función de los pedidos de los clientes. Su intención es reducir emisiones de CO2 y proporcionar al cliente productos frescos y cultivados a menos de 15 km de su casa.

Además no utiliza químicos en el proceso de obtención de las hortalizas y apuesta por una fertilización natural empleando los propios residuos vegetales del huerto. El vermicompost, rotación y asociación de cultivos son algunos de los elementos que aplica.

Las filosofía del negocio es la sostenibilidad. Por ello tuvo claro desde el primer día que su negocio estaría vinculado a un pueblo. Villanueva-Matamala es un pueblo pequeño pero muy bien comunicado, además cuenta con cobertura móvil y datos en el huerto, aunque desgraciadamente no es así en el resto de la localidad, cosa que ocurre en otros muchos municipios.

Nos comenta que la puesta en marcha no fue fácil, en muchas ocasiones echo en falta información y comprensión por parte de las entidades dedicadas a emprendedores.

Además para ella hubiera sido muy positivo tener acceso a formación sobre marketing y comercialización, puesto que una de las desventajas de su localización es que la visibilidad del negocio es menor en un primer momento.

Para contactar con los clientes utiliza las redes sociales al ser una distribución directa, apunta que formación sobre este sistema de comunicación es básico para empresas como la suya.

Gracias a su apuesta por la sostenibilidad fue seleccionada para 3rd Study Tour of EU-China Programme of Capacity Building for Young Professional Farmers and Agricultural Professionals.

En junio de 2018 visito China junto con otros 10 jóvenes agricultores de diferentes países de la UE (siendo ella la única española del proyecto), donde conocieron diferentes explotaciones agrícolas y ganaderas, así como industrias agroalimentarias en Pekin, Shangahi, Mongolia Interior y Jianguo.

Este viaje marcó un antes y un después en la evolución de “El huerto de los tulipanes” ya que obtuvo una gran repercusión y el aumento de su cartera de clientes.

La vida diaria en su trabajo varía en función de la época del año en la que nos encontremos. Durante el invierno se prepara el terreno adecuadamente, a partir de los meses de enero y febrero se preparan los semilleros para la nueva temporada. Estos semilleros se cuidan con mimo, se repican y trasplantan al terreno en el momento adecuado. Por último se instala el riego por goteo.

Mientras se produce el crecimiento y producción de la planta en el terreno será necesario entutorar, podar, aporcar, recolectar, diferentes actividades dependiendo del producto del que se trate. También vigilan la sanidad de las plantas por si es necesario intervenir, eso si, siempre con productos naturales.

Cuando las plantas llegan al fin de su proceso productivo se retiran y se emplean para elaborar el compost que se incorporará en su momento como abono al terreno y vuelta a empezar.

Elena reconoce que el trabajo durante el invierno es menos agradecido pero todo merece la pena cuando los semilleros empiezan a germinar y el verde empieza a invadir de nuevo el huerto. Sin olvidar el momento de probar el primer tomate o comer los guisantes de las vainas, ese es para ella el momento más gratificante de su trabajo.

Sobre el futuro, confía en seguir creciendo y llegando a más gente. Aumentar el catálogo de productos disponibles y seguir trabajando en adaptar variedades al clima de Burgos, que no siempre es fácil.

Puntualiza que esta dentro de un sector complicado, del que hay un gran desconocimiento e incomprensión por parte de las zonas urbanas, donde no se tiene conocimiento del esfuerzo y la incertidumbre que rodea una temporada agrícola.

Cree que es necesaria una puesta en valor del trabajo agrícola y no se entienda como una actividad subvencionada, además opina que es fundamental el asociacionismo, la comercialización directa y los productos de calidad.

Si queréis saber un poco más sobre “El huerto de los tulipanes” podéis visitar sus redes sociales:

Instagram: @huertolostulipanes <http://bit.ly/instagramhuertotulipanes>

Facebook: <http://bit.ly/huertolostulipanes>